



# **bosquejo biográfico de alcoy y sus industrias**



SALVADOR ORIOLA

## **I. NOTICIA GEOFISICA Y URBANA DE ALCOY**

Alcoy se halla situado al SE. de España, a 3,10 longitud Este y a 38,45 latitud Norte del meridiano de Madrid, y a una altura sobre el nivel del mar de 545 metros. Limita al Norte con Cocentaina; al Sur, con Torremanzanas, Jijona, Ibi y Onil; al Este, con Penáguila y Benifallín, y al Oeste con Bañeres. Pertenece al antiguo Reino de Valencia, en la provincia de Alicante, y dista de esta última 53 kilómetros por carretera.

Se asienta la población sobre una estrecha colina de formación terciaria, en la llamada "hoya de Alcoy", con la sierra Mariola al Norte y al Oeste, y con el Carrascal y monte San Antonio al Sur y al Este, hallándose encunada entre los ríos Barchell y Molinar, que, al juntar sus aguas a la salida de la población, dan lugar al río Serpis o Alcoy, que desemboca en el mar Mediterráneo, por Gandía. El terreno es quebrado, accidentado, formando barrancadas y "tu-







róns" (altozanos) unidos por puentes de recia textura.

Clima de montaña, no obstante, sus temperaturas no son extremas, alcanzando el termómetro muy raras veces en el invierno los cero grados. Los veranos suelen ser cortos, de días calurosos y noches refrescantes. Le baten vientos del Este y las lluvias son, generalmente, escasas. Empero, las precipitaciones de nieve en la época invernal suelen prodigarse, lo que hace que crezcan las fuentes y manantiales, que son muchos en su término, y que los montes que circundan la población se vistan de un verde intenso en la primavera, embalsamando el aire el olor de las mil plantas silvestres que en ellos se crían.

En la actualidad, Alcoy cuenta con cerca de 53.000 habitantes estables. La parte antigua de la población la forman calles estrechas y pinas con casas de un peculiar estilo en sus zaguanes, sobresaliendo en ella la antigua Casa de la Villa, hoy Museo Arqueológico, y la casa solariega de los Merita, vieja familia de la nobleza alcoyana, en la actualidad restaurada y convertida en Casal de Sant Jordi y Museo de Fiestas.

## II. RESUMEN HISTORICO DE LA CIUDAD DE ALCOY

Los primeros pobladores de la comarca de la cual Alcoy es el epicentro fueron de origen ibero e incluso llegaron a fundar una colonia, poblado o santuario, como se ha venido a poner al descubierto en sucesivas excavaciones llevadas a cabo en los alrededores de Alcoy.

Alcoy, como la mayor parte de la comarca, vió pasar por su suelo a los fenicios, cartagineses, romanos, etc.

Es en el siglo XIII cuando Alcoy adquiere verdadera importancia y suena ya a menudo en las crónicas de aquel tiempo. El mismo rey don Jaime, desde Játiva, mandó venir a guarnecer la villa de Alcoy a cuarenta de sus mejores jinetes ante la rebelión del moro Al-Azrak. Muerto éste ante los muros de Alcoy en abril de 1276, la villa fué integrada dentro del Reino de Valencia creado por el Conquistador.

Más de dos siglos habían transcurrido en la calma de la paz dedicado Alcoy "a su repoblación y al fomento de sus artes y agricultura", dice un historiador, cuando estalló la guerra de las Germanías en el año de 1521. Perdida la guerra por los agermanados, en cuyo bando, y contra el rey, militaba Alcoy, éste tuvo ocasión de reconciliarse con el monarca, y poco después se le encargaba "a los fundidores de esta villa la construcción de algunos cañones de artillería, de bronce, destinados al ejército del virrey".

Con la guerra de Sucesión, que duró desde 1702 al 1713, Alcoy se inclinó por el bando austríaco. Un siglo después, y ante la invasión napoleónica, Alcoy estuvo de nuevo en brecha, trocando sus habitantes una vez más el telar por la espada y el arado por el fusil.

En la cuestión dinástica suscitada entre Isabel II y don Carlos de Borbón, con motivo de la derogación de la Ley Sálica de Felipe V, Alcoy tomó el partido de la Reina.

## III. ANTIGUOS GREMIOS TEXTILES

¿Cuándo se estableció en Alcoy la industria textil? Resulta difícil predecir la fecha exacta. Podemos sentar la teoría de que la industria textil nació en Alcoy tan pronto como las huestes de don Jaime tomaron la villa. La razón es obvia.

Alcoy no debió de tener problema de moros levantiscos y rebeldes. Eso no quiere decir que aquí no hubiera moros. Los había. Pero debieron de ser unos moros que, aposentados ya, habían formado un hogar, convivían con los cristianos practicando sus artes y ejerciendo la agricultura.

Arte y textil son dos términos que bien pudimos haber heredado de los moros. Aparte de esto, si consideramos la vida de entonces, tendremos que admitir que los cristianos, más hechos a guerrear y a consolidar las donaciones con que don Jaime les distinguía que a otra cosa, necesitaban de gente que trabajasen para ellos. Y si esto es admisible y parece estar probado que sea así en la agricultura, ¿por qué no admitirlo también en otras actividades, la de hilar y tejer, por ejemplo?

Pero, en realidad, no podemos hablar de una industria textil organizada hasta el año de 1561 en que, según consta en actas, los fabricantes, si no formaban corporación todavía, sí se reunían ya para la defensa de sus intereses. No deberían estar por aquel entonces muy de acuerdo los fabricantes entre sí, por cuanto en el *Capitols y ordenació del Offisi de Perayres de la Vila de Alcoy, decretat per lo Governador de Valencia* leemos que "prevehen al desorde que fins ha hui es estat y es per conservació y augment del dit offici", por lo que se reúnen y redactan normas para la ordenación de la industria, comenzando por el sorteo de las lanas y terminando por fijar las facultades de los veedores designados y las condiciones en que tales veedores girarán sus visitas a los locales donde haya telares.

Esta es, que sepamos, la primera referencia escrita que se hace de los antiguos gremios, de tanto prestigio en nuestra historia social e industrial.

Cada maestro tejedor tenía una marca distinta para poder ser fácilmente reconocido, facilitando con ello la tarea de los veedores, que tenían la misión de controlar todo lo referente a la fabricación de paños, a su calidad y a su venta.

## IV. LA REAL FABRICA DE PAÑOS

La Real Fábrica de Paños de Alcoy debió de existir con tal denominación a principios del siglo XVIII, y



sus actividades quedaron interrumpidas con motivo de la Guerra de Sucesión, y superadas las causas que motivaron la suspensión, ésta volvía de nuevo a actuar y a preocuparse de los problemas que planteaba la industria textil local.

Es de hacer notar que el personal que trabajaba en la industria textil por aquel entonces estaba exento de hacer el servicio militar. Asimismo este trato, digamos de favor, en relación con otras actividades, había dejado de percibirse y también el nombre de Real Fábrica de Paños dejó de emplearse o fué retirado su uso. Tal es lo que se desprende de la Real Cédula que extendió su majestad Carlos IV estando en Aranjuez a 8 de junio de 1800.

## V. DESARROLLO INDUSTRIAL

Acaso la razón de mayor fuerza determinativa de que se estableciera en Alcoy la industria textil fuera, aparte del espíritu emprendedor de sus gentes, el contar la zona con abundantes fuentes y, sobre todo, con los dos ríos ya señalados. El agua es muy necesaria en la industria, particularmente para las operaciones de lavado de materias primas, tinte, acabados. Pero resultaba, aún no hace muchos años, más importante todavía por cuanto era empleada como fuerza hidráulica para el funcionamiento de las máquinas y, con el fuego, se obtenía vapor de ella. Así se explica, por ejemplo, que de las nueve partes en que está dividido el caudal de la fuente del Moli-Artefactos del Molinar, con lo cual nuestros predecesores se habían asegurado la continuidad en el funcionamiento de sus industrias.

En el siglo XIX existían en Alcoy 14.576 husos por agua contra sólo 900 accionados a mano, lo que implica ya una mecanización importantísima en la obtención del hilo, que venía fabricándose con anterioridad por medio del torno de hilar. Sin embargo, por esta fecha, y es lógico que así sea, los 154 telares que existen son todos ellos de los llamados "a mano". El censo se compone de 72 fabricantes y 120 agremiados, con un total de 3.672 operarios.

1875 señala otro avance en cuanto a la mecanización de la hilatura. En este año los husos accionados a agua han aumentado a 16.425, mientras que los movidos a mano se han reducido a 360. Siguen sin aparecer en esta fecha los telares mecánicos y, en cuanto a los de "a mano", ha aumentado también su número. Ahora son 201 los que hay montados y en funcionamiento.

Veinticinco años después, en 1900, el censo del utillaje que se emplea en la industria textil alcoyana se ha incrementado casi el doble, y en algunos casos más, con relación al de 1864. Este se compone de 24.390 husos por agua frente a cero husos movidos a mano. Los talleres mecánicos han sido introducidos al fin. 257 de ellos están rindiendo ya en este año que inicia el siglo XX. Los accionados a mano, pese

a la presencia de los mecánicos, han aumentado a 230.

Pero por poco tiempo. Sólo veintitrés años más tarde, y como consecuencia, seguramente, de la neutralidad observada por España en la primera gran guerra del 14-18, Alcoy, que ha conocido con este motivo unas grandes demandas en toda clase de géneros textiles, cuenta ya con un volumen industrial que le coloca a la cabeza de los centros textiles de España, inmediatamente después de Cataluña. En 1923 se relacionan 135 selfactinas que, al supuesto de 300 husos por cada una, arrojan un total de 40.500 husos, habiendo desaparecido las denominaciones de "por agua" y "a mano" han bajado a 71. El total es de 632 telares.

En la actualidad, según el censo relacionado con el año 62, incompleto por cierto, debido a la clandestinidad que se da en la industria textil, los husos se calculan en torno a los 74.000, sobre más de 2.200 los telares, sin contar los de "a mano" que en los últimos años volvieron a hacer su aparición como consecuencia de las grandes demandas que pesaban sobre esta industria. Los trabajadores empleados hoy se pueden calcular, en números redondos, entre los 10 y los 11.000.

## VII. INDUSTRIA DEL PAPEL

En relación con esta industria, don Remigio Vicedo San Felipe, cronista de la ciudad y archivero del Ayuntamiento, en su *Guía de Alcoy*, de 1925, dice que "no tan antigua como la fabricación de paños es la del papel, aunque no tan extraña y tan moderna en la localidad que no la encontremos funcionando en el siglo XVI".

Parece ser que fué Játiva la que conoció antes que nadie la manera de obtener papel. Luego, sería Alcoy. En el año 1755 don Vicente Albors Gisbert, ante notario, suscribía un documento por el que fundaba en Alcoy una fábrica de papel blanco para escribir y que llegó a obtenerlo de tan buena calidad y de tal perfección que, presentada la muestra en Madrid, mereció que se le adjudicara la contrata para fabricar todo el papel con destino a las dependencias del Estado. En 1780 había ya en Alcoy veintidós fabricantes de papel censados, con un total de 168 pilas.

Las pilas son reemplazadas pronto por tinas, y a partir de aquí no sabemos por qué razón la fabricación de papel de escribir es sustituida por la de papel de fumar.

En 1880 registramos un intento de fabricación de papel continuo que fracasa. El mismo intento se repetía en 1884, y esta vez sí obtiene el resultado apetecido y se inicia en Alcoy por primera vez en España la fabricación de papel continuo. En 1890, diez años más tarde, existen aquí ya cinco fábricas que se dedican a la obtención de dicho papel. En 1900 han desaparecido las tinas y hay máquinas de papel continuo que suben hasta 14 en 1924.



Desde 1924 en adelante la industria de papel de fumar en Alcoy adquiere un auge insospechado. Es el papel más fino y de mejor combustión que se fabrica en España, hasta el extremo de que el mercado nacional no consume de otra procedencia y se exporta también al extranjero.

En los últimos años el uso del tabaco liado ha hecho que decrezca un poco el volumen de su fabricación. No obstante ello, la fábrica de manipulados que tiene Papeleras Reunidas, S. A., en Alcoy sigue fabricando casi todo el papel que se emplea en el liado de cigarrillos. Aparte de la mencionada, en la actualidad existen aquí dos fábricas más de papel grueso y basto para envolver y de otras clases. Los molinos papeleros están situados en las riberas del río Serpis y en el paraje denominado "El Salt", y son varias las que fabrican papel para los talleres de manipulados.

### VIII. INDUSTRIA METALURGICA

Hemos visto cómo, durante la guerra de las Germanías, vencido Alcoy y reconciliado con el rey, éste encargaba "a los fundidores de esta villa la construcción de algunos cañones de bronce con destino al ejército del virrey". Esto, más que una referencia histórica, es una manera de fijar un orden en la cronología del nacimiento de la industria metalúrgica en Alcoy.

De este encargo se desprende que en el año 1521 en Alcoy existía ya un oficio de fundidores de bronce capaz de que el rey les encargase fundir cañones para la guerra que venía sosteniendo.

El oficio de fundidor no es oficio que se aprenda fácilmente. Se necesita tiempo, el aprendizaje es largo y sobre todo se necesita haber adquirido una perfección y maestría tales como para ofrecer una garantía de buen hacer que merezca la confianza de los demás.

En nuestra opinión la industria metalúrgica surgiría en Alcoy paralelamente a la industria textil y como auxiliar de ésta. Nacida al socaire de la industria básica, después de servirla, ensaya otras cosas ya propias, se especializa, toma impulso, y un día, sin abandonar por ello su origen de industria auxiliar, empieza a marchar por sí sola, se independiza de

cierta manera, forma también su gremio—todavía hoy existe un antiguo gremio metalúrgico: San Eloy de Alcoy—y adquiere naturaleza de gran industria hasta el extremo de trabajar para el rey, como han hecho también las otras dos industrias: una vistiendo a los ejércitos de la nación y la otra sirviendo papel a las oficinas del Estado.

En la actualidad, las industrias de fundición y metalúrgicas forman una partida importante en el balance del quehacer alcoyano. Son varias las fundiciones que existen y varios los talleres de construcciones mecánicas.

### IX. FINAL

Quisiéramos hablar un poco en relación con lo que nosotros denominamos, al modo actual, el "milagro alcoyano".

¿En qué consiste tal "milagro"? En nada que no sea tesón y voluntad de hacer. En Alcoy no se dan las fibras textiles, ya sean naturales, ya artificiales, y, sin embargo, existe una industria textil de las más importantes. ¿Por qué? Porque así lo quisieron los hombres con su enorme capacidad de trabajo. Tampoco se da la celulosa y se fabrica papel. Menos aún el carbón, el acero y el lingote de hierro y tenemos una industria de fundición y construcciones mecánicas. Razones, las mismas. Ganas de hacer. Tampoco se dan maderas y se cuenta con una industria de carrocería que, aunque modesta hoy, conoció etapas de mayor apogeo, y llena una importante función social. Lo mismo pasa en otras actividades. Pero donde el ejemplo se sale ya de cauce es en la industria de la aceituna rellena. Esto se ha citado ya varias veces por otros autores como un exponente del espíritu emprendedor de los alcoyanos. A él nos remitimos. En Alcoy no se dan aceitunas del tipo llamadas "sevillanas". Como su nombre indica, se traen de Andalucía. Tampoco se crían anchoas. El mar está bastante lejos. Sin embargo, cogiendo unas y otras, aceitunas y anchoas, aquí se producen no solamente las primeras aceitunas rellenas que se dieron en España, sino también las mejores y las más apreciadas en el territorio nacional y en el extranjero, a donde se exportan todos los años enormes cantidades de botes conteniendo este producto.

